

Del virreinato a la utopía republicana: El imaginario patriótico a la realidad vivencial en el sur del Perú (1780-1823)

Gary Martín Osorio Soto¹

Recibido: 08-06-2021

Aceptado: 10-07-2021



DOI: <https://doi.org/10.18050/ucvs.v13i1.05>

Cómo citar: Osorio Soto, G. (2021). Del virreinato a la utopía republicana: El imaginario patriótico a la realidad vivencial en el sur del Perú (1780-1823). UCV-Scientia (13) 1, pág 52-64. www.doi.org/10.18050/ucvs.v.13i1.05

¹ Universidad Europea del Atlántico (España) correo. martinosorio302@gmail.com ORCID: 0000-0002-9629-487

Del virreinato a la utopía republicana: El imaginario patriótico a la realidad vivencial en el sur del Perú (1780-1823)¹

Gary Martín Osorio Soto²

Resumen

La presente investigación tiene como finalidad evidenciar la concepción social e ideológica del poblador de las regiones del sur del Perú (Tacna y Arica) en el contexto del proceso de emancipación e independencia del Perú. Mediante el abordaje multidisciplinar podemos evidenciar la dicotomía entre hechos históricos y el discurso patriótico mediante la comparación de la evidencia documental y testimonial del proceso de emancipación. La objetividad histórica se ha visto distorsionada en base a la elaboración del imaginario patriótico nacional peruano a costa de las relaciones sociales y humanas de las poblaciones de Tacna y Arica entre 1780-1823. El discurso patriótico, fue generado a través del conflicto, rompiendo las raíces de conexión simbólica entre la nobleza ibérica e incaria, transfigurando las raíces ibero – puquina que gobernaban en el sur del reino del Perú. Con el presente artículo abordaremos la inverosimilitud del discurso patriótico e indigenista que promovió el proceso de independencia.

Palabras clave: Independencia del Perú, Tacna y Arica, Virreinato del Perú, Proceso de Emancipación, Bicentenario del Perú.

¹ Este artículo es parte de la serie documental "Bicentenario del Perú" generada para la Asociación de Estudios Históricos de Tacna.

² Universidad Europea del Atlántico (España) correo. martinoriosoto302@gmail.com ORCID: 0000-0002-9629-487

To viceroyalty at republican utopia: The patriotic imaginary at experiential reality at south Perú (1780-1823)

Gary Martín Osorio Soto³

Abstract

The present research, have to finality making evident the ideological and social conceptuality of independence concept in to the people on insurrect idea at the Peruvian settler at south Perú (Tacna y Arica) on to the context about emancipation and independence notion in to opposite to colonial regime from Spain. The multidisciplinary approach, we can probe to the dichotomy between historical facts and patriotic discourse by means of the comparative documental, testimonial and relative social studies about the emancipation process. The historical objectivity, can be distort by the patriot imaginary creation in to human relationship at 1780 -1823. The patriot speech to brooken the cultural relationship whit the ancestral Inca royalty, there was adopted by the Spanish court. Whit the present article we can approach the verisimilitude and improbability on the independence process.

Keywords: Independence of Perú; Tacna y Arica; Peruvian viceroyalty; Emancipation process; Peruvian Bicentennial.

³Universidad Europea del Atlántico (España) correo. martinossorio302@gmail.com ORCID: 0000-0002-9629-487X

INTRODUCCIÓN

La conceptualización del Bicentenario en el poblador del Perú se encuentra enmarcado en el discurso e ideario patriótico nacional, por tanto, debemos preguntarnos ¿Las fuentes historiográficas han sido imparciales en la creación de este ideario? ¿Cómo podemos entender el proceso emancipador en el sur del Perú? ¿Se han establecido los hechos históricos en el entendimiento de la idea de nación peruana? ¿Se han detallado de forma imparcial los acontecimientos históricos entre 1780 a 1823? ¿Los habitantes del sur del reino del Perú querían desligarse de España? cuestionarnos sobre la fidelidad de la narrativa histórica independentista y republicana es fundamental para equilibrar la narrativa discursiva a los hechos históricos con sus luces y sombras.

Durante este proceso del “Bicentenario del Perú” se han forzado discursos ante una implosión de la identidad nacional, esta situación que se desprende de diversos factores, nos lleva a cuestionarnos el anhelo del poblador a una estado republicano, en contra posición a una larga historia de gobiernos monárquicos que vienen desde reinos y civilizaciones como Caral, Chavín, Moche, Paracas, Tiawanaku, Inca y el virreinato, además de la lucha por el poder y estatus entre cacicazgos locales y sus caudillos con el gobierno de turno. Por tanto, debemos entender en este contexto, que la narrativa subyacente al proceso de independencia no refleja el espíritu del tejido social de la época (virreinato), ni el de ahora (republicano).

La creación del ideario patriótico ha trastocado algunas efigies del proceso emancipador, un ejemplo de ello es la figura de Tupac Amaru II, a quien el discurso y la narrativa panfletaria lo ha colocado en el sitial de imagen de sublevación contra la explotación del indígena y reivindicador de los pueblos originarios. Siendo los hechos históricos disimiles a este romántico discurso, pues José Gabriel Condorcanqui, no fue un indígena originario, fue un encomendero criollo (VON HUMBOLDT, 1827), que inició su rebelión por razones económicas que le afectaron debido a las reformas borbónicas del siglo XVIII como señala (O’phelan Godoy, 2012). Y que, en síntesis, significó la repulsión de los

mismos indígenas a dicha sublevación. Cabe indicar, que Tupac Amaru II, ha sido capturado por el discurso de forma iconoclasta como un símbolo de la lucha anti imperial castellana, sin embargo, Tupac Amaru II, nunca se reveló contra la corona española, ni tampoco se alzó por la liberación del indio, muy por el contrario, murió siendo realista, su sublevación fue contra los funcionarios del virreinato. Tupac Amaru, al igual que otros caudillos locales que marcaron el discurso independentista. Los caudillos locales o insurrectos indígenas pugnaban por el reconocimiento de su nobleza dentro de la corte española, sin avalar medio alguno de prueba que descendían de la casta o panaca imperial inca, - que a la luz de las investigaciones documentales correspondieron a la dinastía puquina que dio origen al Capaq Qhapaxkay o nobleza inca descendiente de los reinos Puquina del Collisuyo como lo describe (ROSTWOROWSKI, 1988).

En tal sentido, la creación del discurso patriótico fue adoptando piezas de un lado y de otro, sin conexión entre ellas, creando un collage de efigies y hechos maquillados con un fin publicitario y panfletario para generar contradicción y cismas sociales internos dentro del virreinato; muchos de estos hechos fueron generados por criollos con ideas embebidas por los procesos revolucionarios de Europa con una postura anticlerical y liberal – progresista, la cual era subversiva para aquel momento histórico. Por tanto, comprender la intencionalidad de la narrativa y su finalidad es fundamental para comprender este proceso de agudización de las contradicciones como señala (Michelini, 2019) en referencia a la teoría de Julio de Zan.

En base a lo mencionado podemos indicar que la causa independentista en el Sur del Virreinato del Perú y Charcas no fue popular en el grueso social, salvo en algunos criollos liberales y en algunas etnias introducidas por los ibéricos en reducciones bajo el manejo de los caciques puquina - quechuas de la zona y los encomenderos ibéricos. El puquinazgo y el iberismo desde el inicio de la conquista española, con la llegada de Almagro y posterior llegada de Pedro Pizarro fundaron alianzas matrimoniales entre caciques locales y conquistadores españoles con lo cual esta nueva casta social reemplazó a la casta imperial incaica

bajo el mismo sistema de subyugación de etnias a través del reasentamiento o mitimazgo. Esta nueva casta social, fue la casta dirigente criolla que resistió la idea de emancipación sobre el imperio español, pero que si consideraba que había que hacer una reestructuración sobre las relaciones de poder de la administración del virreinato.

MATERIAL Y MÉTODOS

La perspectiva entre discurso y hechos históricos como eje de la comprensión del proceso de emancipación en el Sur del Perú

Como mencionamos anteriormente la interrelación entre discurso, creación de imaginario y hechos históricos no siempre son concordantes, como menciona (Michelini, 2019) la finalidad de la creación narrativa de la historia es promover una relación sentimental mas no racional de los acontecimientos históricos, con el fin de generar la implantación de un sentimiento y/o idea en el colectivo, relativizando la comprensión crítica de los procesos históricos, invisibilizando el argumento y sustento del “bando a vencer”, promoviendo el análisis elemental entre “bueno” o “malo”, entre “libertad” y “opresión”, dejando de lado el análisis multidimensional. La atribución epistemológica del discurso como menciona (ESPINOZA, 2009) en donde se hace una abstracción discursiva de la realidad que fáctica que afecta a la población que rige su lineamiento a la filosofía política panfletaria que implanta una “verdad” de desarrollo a su población.

El proceso de emancipación no fue ajeno a este juego dialectico y decimonónico que llevó varios años de implementación en la población del Sur del Perú; y el cual no tuvo éxito ni con las rebeliones de Buitrón, Lupiztaca y Ali [1780] en Tacna y Arica, la influencia que tuvo la rebelión en el Alto Perú y el Río de la Plata con las acciones de Martín de Güemes y José Ramiro Rondeau en Huaqui, Tarija, Vilcapuquio y Ayohúma

entre 1810-1816, que influyeron en el alzamiento de Francisco Antonio de Zela en Tacna el 20 de junio de 1811, las cuales fueron una consecuencia de la influencia ideológica de ideas liberales de Europa desarrolladas por las Logias “Lautaro”. El develamiento de estas asonadas fue generado por la gran masa social que mantenía adhesión al Rey de España, pero que estaban en contra de los abusos interpuestos por los virreyes del reino del Perú.

Por su parte la intromisión de la geopolítica internacional que mantenían una guerra de supremacía de poder entre el imperio británico y el Imperio español desde los territorios peninsulares hasta los reinos de ultramar forjaron el discurso anti imperial en las colonias españolas de ultramar. La guerra violenta abría una segunda rama, la cual era la guerra silenciosa o ideológica, que se fue construyendo en los capitanes y directivos de las insurrecciones, que se vieron reflejadas en la aplicación del “Plan Maitland”³, que ejecutará don José de San Martín desde Yapeyú, Argentina el 17 de enero de 1817, como indica (TERRAGNO, 2012) y los miembros de las logias “Lautaro” que operaron en el corredor entre Arica y el Río de la Plata⁴ como menciona (DEL SOLAR, 2010).

En tal sentido, las diversas intencionalidades que se le brindan a los acontecimientos históricos marcan de forma inequívoca la tendencia y el objetivo que se establece a la narrativa en base al objetivo social que se pretende dar, como establece (SÁIZ SERRANO & GÓMEZ CARRASCO, 2016), quienes al respecto indican:

“{...} El pensamiento histórico sería el proceso creativo que realizan los historiadores para interpretar las fuentes del pasado y generar narrativas históricas. Para su desarrollo se deben considerar seis conceptos clave: *relevancia*

³ Conforme a Terragno, Rodolfo, El “Plan Maitland”, fue el plan elaborado por el militar escocés Thomas Maitland, mediante el cual Inglaterra, planteaba el control, sabotaje y conquista de América del Sur contra el reino de España. El texto preliminar se elevó a Henry Dundas, secretario de Guerra de Reino Unido en 1800.

⁴ En las Provincias Unidas del Río de la Plata, por ejemplo, durante las invasiones inglesas a Buenos Aires y Montevideo, entre 1806 y 1807, se establecieron dos logias que venían con las tropas de ocupación Estrella del Sur e Hijos de Hiram las cuales iniciaron a varios miembros de la elite local con el afán de ganar simpatías a la causa británica. Otro ejemplo es el de Miguel Furriol, para quien existe un documento donde el 47º regimiento de infantería por medio de su logia Nº 192, con carta patente de la Gran Logia de Escocia, le otorgó el grado de maestro en 1807.

histórica; pruebas históricas; cambio y continuidad; causas y consecuencias; perspectiva histórica; y la dimensión ética de la historia. {...}" (pág. 177).

Sobre la ética y la moral histórica, puede caer en el absolutismo, debido a que la moral y la intencionalidad cambia conforme a las circunstancias históricas y al imaginario que pretende implantarse como "verdad" dialéctica, como definen (VARGAS CORDERO, 1999) y (CABELLO ARAYA, 2004), quienes indican:

"[...] La acción formadora desde la moral supone el acompañar permanentemente al individuo en su proceso de crecimiento en un contexto interpersonal y social, en donde introyecte a través de la vivencia concreta, de la observación de otros legítimos y de su propio actuar, los valores que se espera sustenten su desarrollo personal y comunitario. (pág. 36) {...} hoy día ética y moral se usan distintamente, la ética se aplica a los fundamentos teóricos y principios que regulan las costumbres, y moral se relaciona con la aplicación práctica de esos principios." (pág. 95).

Y lo mencionado por (OGAZ ARCE, 2012, pág. 87), quien indica que – citando a Mandel –, lo siguiente: *"La dialéctica no rechaza la experimentación parcial y la lógica formal, las incorpora. Pero al mismo tiempo capta sus límites: Permite así, un progreso pluridisciplinario del conocimiento que el marxismo cristaliza particularmente en el terreno de las ciencias que tienen como objeto a toda la sociedad y que alcanzará tarde o temprano al conjunto de las ciencias humanas (Mandel, 1986: 11-12)". En base a lo establecido por (OGAZ ARCE, 2012), (VARGAS CORDERO, 1999), (CABELLO ARAYA, 2004) y (Mandel, 1986: 11-12), el pragmatismo discursivo se plantea desde el fin a conseguir, sin importar la veracidad histórica, debido a que busca cristalizar el objetivo, los hechos históricos y su asepsia también son víctimas de este proceso.*

El proceso dialéctico discursivo también afectó el proceso emancipador al recurrir a la "sensibilización" o implantación de la idea de combate de la corrupción de la administración virreinal local mediante la desintegración

del Perú con el imperio español. La elite criolla (indígena noble, mestiza y extranjeros asentados) promovió un discurso basado en la impronta de la subyugación, en la explotación del blanco sobre el indígena. Este proceso se desarrolló en un largo periodo que fue desde la preparación de agentes en la elite cultural, en la participación de agentes articuladores de la elite económica – comercial y el acoplamiento de la masa indígena – criolla bajo la esperanza de recuperar el poder que se les había negado desde el incanato. Estos tres actores sociales –sumado a la corrupta clase administrativa del virreinato –, generó el escenario perfecto para ir mellando la ya integrada sociedad indígena de la elite, los criollos, mestizos y negros libertos relegados por las condiciones socioeconómicas a decantarse por las ideas separatistas.

En el sur del virreinato del Perú, la Audiencia de Charcas y de la Plata este proceso tuvo un paulatino incremento, debido a la situación en que los mitimaes del incario y reasentados bajo la promesa ibérica de la liberación del imperio Inca fueron olvidados y siendo relegados por estos últimos, con lo cual, el establecimiento de nuevas dinámicas sociales les era contraproducentes a sus intereses primarios. Asimismo, el debilitamiento de la unidad administrativa del virreinato en audiencias, generó la falta de unidad de la administración colonial dentro del continente sudamericano; es decir, la grandeza territorial del virreinato se vio debilitado por la descentralización administrativa, promoviendo una desconexión entre lo que ocurría en el Atlántico y su eje al Pacífico, dividiendo el Sur con el Norte, lo cual era la continuación de la participación generado en el inicio de la conquista con el conflicto entre Almagro y Pizarro.

La intromisión de las ideas liberales – progresistas y anticlericales mediante las logias "Lautarinas" y de "Caballeros Racionales", se introdujeron en la retórica independentista – ideológica que permitieron forjaron los preceptos identitarios en la organización emancipadora latinoamericana. Los problemas y procesos sociales que afectaban a Europa con las luchas entre España e Inglaterra; y a su vez entre estos dos y la expansión del imperio francés con Napoleón Bonaparte. En Europa esta situación generó que mucha

de la clase intelectual de América se va imbuida por los procesos de independencia desde la Revolución Francesa en primera instancia hasta la Revolución de las Colonias de Norte América de Inglaterra, estas ideas de libertad implementadas por la masonería durante 1760-1816 tuvieron su impacto mediante el articulador Simón Narciso de Jesús Carreño [Venezuela] y Sebastián de Francisco de Miranda [Venezuela] quienes imbuidos por las ideas de Charles Louis de Secondat – barón de Montesquieu, François – Marie Arouet – “Voltaire”, Jean Jacques Rousseau et al; quienes generaron las principales corrientes libertarias – progresistas antimonárquicas y anticlericales en el siglo XVII; y que imbuyeron ideológicamente en los procesos emancipadores e independentistas el orbe.

La intromisión de estas corrientes ideológicas – filosóficas permitió el soporte ideológico de la clase predominante y burguesa de las colonias, en donde se hallaban criollos, mestizos e indígenas comerciantes del virreinato, la replicación de estas ideas se dio desde el Atlántico hasta el sur peruano. Los primeros pensadores emancipadores como Unanue, Juana Azurduy, Castelli, Bernardo de Monteagudo et al. Muchos de estos pensadores fueron afiliados de forma directa y/o simpatizantes de las logias Lautarinas en el continente, al respecto indica Piccirilli, lo siguiente:

“La asociación creada en Cádiz, denominada también de los “Caballeros Racionales”, fue similar en principio a la de Londres y contó en su seno con americanos decididos. A esta institución gaditana llegó San Martín. A ella ya pertenecían como afiliados Carlos de Alvear, Zapiola, José Miguel Carrera, Anchoris. (...) No falta autor, que, iniciado en la masonería, se ha referido a los componentes afiliados en Londres a la logia de Miranda. En torno del promotor venezolano se habían congregado: Saturnino Rodríguez Peña, Santiago Nariño, Benito Lizarraga, Lord Melville, Lord Macduff y otros distinguidos caballeros británicos”. (PICCIRILLI, 1958, pág. 14).

Según (CASTRO OLIVAS, 2009) - en referencia a la carta de José de San Martín a Ramón Castilla (1848).- indica

lo siguiente: *“Una reunión de americanos, en Cádiz, sabedores de los primeros movimientos, acaecidos en Caracas, Buenos Aires, etc resolvimos regresar cada uno al país de nuestro nacimiento, a fin de prestarle nuestros servicios en la lucha, pues calculamos se había de empeñar...”* (Correspondencia de San Martín, editada por el Museo Histórico Nacional de Buenos Aires 1911: 139). (CASTRO OLIVAS, 2009, pág. 27).

En concordancia a la información mencionada, la intromisión de las logias lautarinas y la iniciación de los miembros tuvieron como fuente primaria a Miranda, desde Europa. Una vez en el continente los iniciados replicaron la información y el ideario “Lautariano”. Al respecto se funda la primera Logia Lautaro en Buenos Aires, Argentina en el año 1812; Alvear y San Martín ponen adeptos de las regiones de Tacna, Arica, Tarapacá, Moquegua, del Alto Perú, Santiago de Chile, Charcas y el Resto del Perú entre 1812-1817, Conforme a los documentos comerciales de la época [1790-1820] importantes ciudadanos comerciantes e intelectuales de la época eran asiduos a dichas reuniones organizadas por Alvear y San Martín. Castelli, De Zela, Ara, Copaja, Unanue, Quea, entre otros criollos y mestizos iniciaron sus actividades en la Logia; que posteriormente decantarían en los alzamientos de Tacna, Alto Perú y el Norte Argentino. El plan de acción dialectico-militar iniciaba en estas regiones contra la corona española y la administración del virreinato, al respecto Bartolomé Mitre indicó: *“Sus integrantes se comprometían a trabajar por la independencia de América y juraban: “No reconocer por gobierno legítimo de las Américas, sino aquel que fuese elegido por la libre y espontánea voluntad de los pueblos y de trabajar por la fundación del sistema republicano”* (PICCIRILLI, 1958, pág. 14).

Esta casta criolla era minoritaria, por tanto, necesitaban influir en gran parte de la población para iniciar las acciones emancipadoras, la falta de apoyo popular fue una de las causas del fracaso de las acciones de Buitrón y de Francisco Antonio de Zela, cuyas acciones fueron develadas. En 1821 la acción realizada por William Miller en Tacna, usó el programa panfletario antimonárquico usando la bandera que antiguamente agrupaba al imperio del Perú.

Imagen N° 01

Bandera y blasón imperial del Reino del Perú



Fuente: Asociación Inca Dionisio Tupac Yupanqui.

Imagen N° 03

Blasón imperial del reino del Perú de reconocimiento en la Corte Española



Fuente: Asociación Inca Dionisio Tupac Yupanqui.

Imagen N° 02

Bandera utilizada por Williams Miller en Tacna en la campaña de independencia del Sur del Perú



Fuente: Asociación Inca Dionisio Tupac Yupanqui.

Miller al igual que San Martín recurrieron a simbología conocida por indios y criollos en el sur del Perú; y que eran representativas a ellas debido a la indexación de la Panaca imperial Inca [Puquina] hacia los otrora reinos vasallos y conquistados por esta.

El discurso utilizado por los emancipadores e independentistas basó su argumento en una supuesta opresión del indígena por parte de la iglesia y del Rey, y la creación del mito patriótico republicano de José Gabriel Condorcanqui que fija el génesis de su alzamiento en pro de la reivindicación indígena, detalle el cual explicamos líneas arriba. Sin embargo, cabe indicar que Tupac Amaru II, no era indígena, ni tampoco descendiente directo del Inca, tampoco quería liberarse de la corona española y del gobierno del Rey, sino muy por el contrario mejorar las relaciones con la corte española mediante el nombramiento de administradores del virreinato que no cometan actos de abuso y corrupción, así, también es necesario indicar que Tupac Amaru II y las rebeliones se dieran contra la iglesia católica. En tal sentido, Miller y San Martín, buscaron trastocar los ideales históricos en las nuevas generaciones, pues, la mayoría de su tropa anexada eran jóvenes, mientras que quienes dirigían la guerra eran iniciados en el pensamiento Mirandista y Lautarino. La independencia no fue popular; y tampoco lo logró a ser hasta la llegada de Bolívar [1823], muy por el contrario, se acentuó la nostalgia del virreinato, cosa que Bolívar erradicó con tiranía y desmembramiento del territorio virreinal.

Otra referencia de transposición de símbolos es el uso del modelo de la Bandera de las Aspas de Borgoña hacia la primigenia bandera creada por San Martín; y que fuera romantizada por el discurso patriótico a través de

un ensueño en el desembarco de Paracas. Tanto San Martín, Miller, O'higgins entre otros, sabían que una nueva forma de gobierno en el virreinato no funcionaría, por tanto, necesitarían utilizar los símbolos conocidos y aceptados por los indígenas como un agente de neo sentimiento identitario a la causa independentistas.

De la realidad histórica a la dialéctica narrativa

Conforme a (FLORES, 2010) el punto de conflicto entre la realidad histórica y la dialéctica de modo intencional, converge en el modo que desea implantarse el relato en la masa, fijando puntos críticos en el desarrollo del imaginario colectivo sobre procesos historiográficos. Al respecto (Castañón Suárez, 2019), indica sobre el abordaje multidisciplinario en la creación del imaginario patriótico o histórico que: *“Los países que constituían el imperialismo informal (América Latina, el sur y este de Europa), tomaron a los países imperialistas como modelos a seguir en lo económico, lo político, lo cultural y lo intelectual. La investigación arqueológica de los países centrales tuvo mayor crédito y más recursos; asimismo, se institucionalizó mediante la creación de escuelas, instituciones de investigación y la conformación de museos. {...}”*. En tal sentido, la interpretación de hechos históricos contiene el abordaje institucional que desea generarse en la población como sentimiento patriótico. En opinión del presente trabajo, el abordaje del relato histórico debe contener la asepsia ideológica, a fin de comprender de forma multidimensional los hechos y sucesos históricos, promoviendo la veracidad de los hechos y los acontecimientos historiográficos, este proceso, debe darse en la historiografía peruana al momento de abordar los hechos y circunstancias que englobaron el proceso emancipador en el Sur del Perú. En tal sentido, debemos comprender que la narrativa histórica no debe fundarse en el relativismo decimonónico de víctimas y victimarios, héroes y villanos y opresores y libertadores pues, al hacer un estudio sistematizado de los documentos, relatos y evidencias arqueológicas, se evidencia que la dialéctica discursiva con intención ideológica, contamina el estudio histórico, fomentando relatos erróneos y faltos de evidencia. Un ejemplo de ello – en el caso de Tacna y el Sur del Perú – son: el origen Aymara de Tacna y el sur del Perú, la

sistemática opresión y represión de la iglesia católica y del virreinato, entre otros, como han demostrado en sus investigaciones autores como (ROSTWOROWSKI, 1988), (OSORIO SOTO, 2021), et al a pesar que la evidencia de ciencias multidisciplinarias desmiente esta retórica que ha sido abundantemente absorbida por movimientos indigenistas, feministas y en general por el discurso de izquierda en épocas contemporáneas.

Metodología

El análisis de la divergencia entre la dialéctica discursiva, se establece en el análisis de: a) la intencionalidad de la fuente de consulta; b) el análisis de las fuentes documentales y testimoniales primarias; c) la evidencia multidisciplinar (Arqueológica, etnológica, documental, historiográfica, etc.); d) el objetivo del discurso y el aprovechamiento de la semiología como fuente de discursiva; y e) Los beneficiarios de la implementación del concepto e idea dentro del enfoque social.

RESULTADOS

Durante el periodo comprendido entre 1783-1823 el proceso social y político en el Sur del Perú se encontraba marcado por una fuerte integración con la corona española, no siendo así con la administración del virreinato, la feble atención de las necesidades de las necesidades de la población de Tacna generaron descontento, al respecto (BASADRE GROHMANN, 1926) indica que el administrador real, don Álvarez Jiménez en 1793, en su visita a Tacna, consigno la presencia de 850 casas, consignando los testimonios de don Francisco de Grimaldo y Diego Siles, sobre la rebelión de arrieros por la falta de obra publica en el estanco de Tacna, llegando a una acción violenta por parte de estos. Sin embargo, don Manuel Ureta y Peralta relata en “El Mercurio Peruano” (1972) indica la integración indígena mestiza y criolla que había en la ciudad, consignando igual relación en Moquegua, Tacna, Arica y Tarapacá. Por tanto, conforme al relato de (BASADRE GROHMANN, 1926), se establece que no hubo división entre indígenas, criollos y españoles. La integración llegó a punto tal, que en conjunto la sociedad de Tacna, se levantó para reclamar sus derechos para la implementación de obra pública.

Entre 1782, Tacna cobra principal auge debido a los eventos climáticos y tectónicos, convirtiéndose en el eje administrativo – político y comercial de la Región Sur del Virreinato, debido básicamente al tránsito del feble y plata del Potosí boliviano y al movimiento de aguardientes y especias que salían por el puerto de Arica. Cabe indicar, que Tacna y Arica en el año 1600 y 1614 se vieron afectados por la Erupción del Huayna Putina y el Terremoto y Tsunami que afectó al Corregimiento de Arica, lo cual devino en el traslado poblacional y reimplantación del poder geográfico en Tacna.

En cuanto al proceso emancipador debemos entender el génesis del proceso y las interpretaciones del mismo, por tanto, podemos definir desde dos puntos: a) La objetividad histórica y b) La dialéctica.

Para determinar la objetividad de los procesos históricos podemos establecer conforme a (RICOEUR, 1969, pág. 09), lo siguiente:

“El historiador no tiene por ambición hacer revivir sino recomponer, reconstituir, o sea componer, constituir un encadenamiento retrospectivo. La objetividad de la historia consiste precisamente en este renunciamento a coincidir, a revivir en esta ambición de elaborar encadenamientos de hechos al nivel de una inteligencia histórica.”

Como plantea (RICOEUR, 1969), el análisis objetivo de la historia debe basarse en la observación de los hechos desde la asepsia científica, dejando de lado las tendencias del observador, a fin de clarificar de forma objetiva los hechos, circunstancias y el contexto historiográfico, además de hacer una observación crítica de las fuentes y su tendencia dialéctica; pues en todo proceso narrativo social se plantea la observancia desde un punto de vista poco neutral por parte del relator, siendo – en muchas ocasiones –, la postura del ganador y/o perdedor el que genera el sentido del relato. Por tanto, analizar ambas fuentes y confrontarlas desde otros abordajes multidisciplinares, llevará a la comprensión veraz de los hechos. En materia histórica, la retórica de la verdad absoluta, no es más que el establecimiento de la supremacía de la narrativa

sobre los hechos, llevando a un análisis primario y parcial de los acontecimientos, motivo por el cual, en el contexto del proceso de emancipación en el Sur del Virreinato del Perú debemos considerar las fuentes acalladas y las oficiales, que en este último caso son las que determinaron el imaginario patriótico al vencer el bando independentista a fin de extrapolar la exactitud o inexactitud del relato histórico vigente. En tal sentido, conforme a lo establecido por Álvarez Jiménez [1793], Francisco de Grimaldo, Diego Siles [1792], Manuel de Cárdenas [1818], et al, Tacna y el sur del Perú, tuvo una sociedad sincrética, con obediencia al Rey de España, sin distinción entre indígenas, mestizos, criollos, negros libertos y españoles. Sin embargo, la incomodidad contra la administradores del virreinato era un hecho factico, más por un tema de incumplimiento de obras para la mejora de calidad de vida, el alto establecimiento tributario que no se reflejaba en la obra pública a pesar de la riqueza que generaba este eje articulador que venía desde el Alto Perú hasta las costas del océano Pacífico Sur; otro punto a analizar dentro de este contexto es la intromisión de ideales liberales – progresistas anticlericales y antimonárquicos con funcionarios militares y administrativos criollos iniciados en las Logias Lautarinas, bajo los preceptos masónicos y de los Caballeros Racionales desde Cádiz [1762-1810], quienes introdujeron estos ideales desde el Atlántico al Pacífico desde la Audiencia de la Plata, Charcas al Alto Perú y desde Moquegua hasta Tarapacá como mencionan (CASTRO OLIVAS, 2009), (DEL SOLAR, 2010) y (PICCIRILLI, 1958). Esta intromisión discursiva – filosófica establecida en los iniciados en las Logias Lautarinas promovieron el desarrollo de alzamientos cívico – militares, muchos de ellos no gozaban del apoyo popular, pero eran promovidos por la clase criolla ilustrada, donde los criollos y mestizos con intereses económicos eran absorbidos por estas bajo la lógica de combatir a la administración de funcionarios corruptos del virreinato, pero no estando en contra de la Iglesia Católica y la Corte de España. Muchas de estas sublevaciones fracasaron antes de iniciar sus acciones militares, pero dejando un mensaje que sería reformulado por expediciones y campañas mas preparadas y coordinadas con el crecimiento de las logias en el sur del virreinato.

Por su parte desde la perspectiva de la dialéctica en la narrativa histórica, podemos observar la formulación de un discurso elemental y has decimonónico, es decir, instaurar fundamentos elementales emotivos para contraponer una postura sobre otra; la perspectiva elemental de la pasión sobre la razonabilidad donde se busca esgrimir argumentos de conflicto y opresión para infundir una corriente emotiva en los actores, al respecto (SOLA MORALES, 2012, pág. 71) indica: *“El recurso de Schütz al concepto del mundo de la vida es de crucial importancia para nosotros, pues nos permite entender la complicación entre la intersubjetividad y la socialización, dos procesos que son clave para entender la incidencia de los medios de comunicación en la conducta; y la interpretación e interacción social entre los individuos. Su investigación del mundo de la vida es parte de la constatación de que lo social no es algo independiente y externo de sus miembros, sino que es el resultado de las practicas intencionales”*. En tal sentido, conforme a la dialéctica materialista de la interpretación histórica, para (Marroni Minasi, Domareski Ruiz, & et al, 2019) indica: *“Por materialismo histórico dialéctico el pensamiento de Marx comprende conflictos territoriales, en su mayoría derivados de los procesos de producción de las actividades económicas (Lencioni, 1999). El materialismo puede ofrecer un importante subsidio a la comprensión de la realidad engendrada en una lógica que se reproduce a través de la praxis (Harvey, 2011)”*. La postura del análisis histórico mediante la dialéctica materialista planteado por (Marroni Minasi, Domareski Ruiz, & et al, 2019), busca la reinterpretación de la historia en base a conceptos actuales; no comprendiendo en el tiempo histórico y el contexto, como si plantea la visión objetivista de la histórica. La base retórica del Marxismo es el conflicto, por tanto, es concordante con lo mencionado por (SOLA MORALES, 2012) -refiriéndose Schütz-, sobre la comprensión de los medios para influir mediante la retórica a los grupos humanos como mensaje de creación identitaria, no importando los medios – en este caso sustraer la multidimensionalidad de hechos -, para implantar un ideal identitario aun en

menoscabo de la veracidad histórica.

Para (CÚNEO VIDAL, 1921) el sentimiento el pro de la corona era latente, refiriéndose a Diego Felipe Cañipa [1781]⁵ y Martín de Oviedo [1823] quienes prefirieron morir antes de negar al Rey, lo mismo sucedió en las localidades del Alto Perú, Chuquisaca, Tacna y Arica cuando se impuso el discurso de la elite criolla contra la monarquía española. Cabe indicar – como lo mencionamos líneas arriba -, las insurgencias indígenas de Buitrón y demás, tenían un componente de reconocimiento de títulos de nobleza por sobre una reivindicación indígena, en un conflicto entre la elite incaria que predeciría a la propia Conquista, como señala (Osorio Soto, 2021) sobre el reconocimiento nobiliario puquina del Capacnazgo en el Sur del Perú, que fuera reconocido por en su condición de nobleza por parte de la Corte de España. Este conflicto degeneró en una serie de acciones que fueron rápidamente absorbidas por la elite criolla, es así que el 16 de julio de 1809 en la revolución de la Paz y Buenos Aires, se tomaron acciones disidentes a la corona de España, donde el discurso contra el vasallaje, fue el tópico preponderante, como consta en las Actas de Tuitiva; lo que dio origen a las insurrecciones de Zela, Castelli José Gomez y Pallardelli entre 1811-1818, como señala (CÚNEO VIDAL, 1921, págs. 31-36).

Durante el proceso de la Campaña Independentista sobre el Perú se evidencia el acrecentamiento de las hostilidades con la llegada de William Miller a Tacna a fines de abril de 1821. Como mencionamos líneas arriba⁶ la utilización de símbolos de la panáca del reino del Perú por parte de Miller, fue una estrategia para sumar adeptos en Tacna para sumar elementos a sus filas. Para el combate de Mirave, desarrollado el 20 de mayo de 1821, la fuerza de Miller era integrada básicamente por negros insurrectos y ex seguidores de Zela, no teniendo mucha aceptación por el grueso de la población. En la historiografía local, se ha tratado de ensalzar esta gesta, aunque por el numero de elementos en combate y la poca participación de tropas realistas y la ausencia de un contingente importante en la ciudad de Tacna, es importante inferir que la acción

⁵ Cacique de Codpa.

⁶ Ref. Blasón Imperial usado por Miller como bandera de Tacna.

de Miller fuera mas divisionista para permitir un mejor desenvolvimiento de las tropas de San Martín cerca de Lima, otro dato particular de este periodo [1820-1823] es que la campaña independentista tardó varios años hasta después de la Proclamación de la Independencia del Perú, el 28 de julio de 1880. El Perú mantenía una visión aun monárquica, debido a que la independencia trajo mas problemas que soluciones a los pobladores del virreinato, el desconcierto y desgobierno reinaba a nivel nacional.

DISCUSIÓN

La comprensión del proceso histórico social entre 1780 -1823 nos llevan a establecer el replanteamiento del prisma historiográfico bajo el cual se desean observar los hechos históricos; es decir, bajo la óptica objetivista que nos permitirá enriquecer el conocimiento sobre los hechos históricos, sociales, económicos, ambientales y culturales que contemplan este periodo de tiempo de forma transversal y multidisciplinaria, o por el contrario, llevar la retorica desde el materialismo dialectico y sus fuentes basadas en el conflicto y la intencionalidad del discurso, con el fin de superponer de forma excluyente a los actores sociales y acontecimientos históricos que abordaron este periodo de tiempo y proceso llamado emancipación e independencia del Perú.

En vista de los hechos podemos establecer que la retórica historiográfica dialéctica – materialista, ha elaborado el discurso del conflicto, a fin de justificar la ejecución de un proceso histórico insolvente, lleno de un correlato panfletario que no es acorde a los hechos históricos evaluados mediante el objetivismo del proceso historiográfico. La impronta producida en el virreinato, se debió a un debilitamiento interno del España mas que una necesidad del grueso de la población a emanciparse de la monarquía. La clase minoritaria (la clase criolla intelectual) generó el esquema publicitario para promover alzamientos y conflictos que a la postre de los hechos, no fueron más que hechos dispersos, mínimos y poco trascendentes, que fueron potenciados y perdurados por la retórica intencionada de quienes establecen el ideal republicano.

Este proceso (el emancipador) utilizó el argumento

decimonónico entre “bueno” y “malo”, entre “opresor” y “oprimido”, el uso de una creación historiográfica de una proto dialéctica materialista, que hoy sirve de base a discursos que fomentan “La Leyenda Negra” de la hispanidad y de la interrelación que tuvieron los indígenas, mestizos, criollos, negros libertos e ibéricos durante la colonia. Este periodo – analizándolo dentro del contexto histórico -, fue una sociedad amalgamada e identificada con el Reino de España, debido a los antecedentes culturales de milenios de años bajo el sistema monárquico imperial. España no eliminó al indígena, lo protegió, además de amalgamar con estatus noble a los descendientes de la nobleza Inca. “La leyenda negra”, ha traído como consecuencia que hoy se establezcan discursos poco veraces en cuanto a nuestra relación con la España Monárquica y nuestro proceso social desde la conquista hasta la colonia. La resultante del proceso de emancipación es una republica inconstante, una deriva entre autoritarismo y desgobierno, un olvido sistemático de nuestros reales orígenes, los cuales son: indígenas y españoles; en el caso particular de Tacna, Ibero - puquina.

Contribución de autoría

Gary Martín Osorio Soto es responsable del trabajo teórico y metodológico y del análisis de la información.

Fuente de financiamiento

Propia.

Potenciales conflictos de interés

Ninguno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BASADRE GROHMANN, J. (1926). *El alma de Tacna (ensayo de interpretación histórica)*. Tacna: Hnos Tacneños.

CABELLO ARAYA, C. G. (2004). *Formación ética en contextos educativos. En C. CABELLO ARAYA, Formación ética en contextos educativos. Teoría y práctica* (pág. 26). Santiago: Universidad Central.

Castañón Suárez, M. (2019). *Del Nacionalismo al*

cambio paradigmático en la política actual. Una revisión histórica de la Arqueología. Boletín Antropológico, 169-198.

CASTRO OLIVAS, J. L. (2009). *Tesis para el grado de Magister en Historia: "Sociedades secretas y masonería en el proceso de emancipación peruano: La Logia Lautaro en el Perú"*. Lima: UNMSM.

CÚNEO VIDAL, R. (1921). *Historia de las Insurrecciones de Tacna por la Independencia del Perú*. Lima: Librería Imprenta Cil - Lima.

DELSOLAR, S. (2010). *Masones y Sociedades Secretas: redes militares durante las guerras de independencia en América del Sur. Amérique Latine Histoire y Mémoire Les Cahiers ALHIM*.

ESPINOZA, R. (2009). El discurso ideológico-político en la concepción del desarrollo económico-social en lo regional en Venezuela. *Multiciencias*, 13-23.

FLORES, R. (2010). Representación historiográfica: relato e intencionalidad. *Historia y Grafía*, 137-168.

Marroni Minasi, S., Domareski Ruiz, T., & et al. (2019). El Materialismo Histórico Dialéctico como base epistemológica para la investigación de la ciudad y la urbanización turística. *Estudios y Perspectiva en Turismo*, 372-392.

Michellini, D. J. (2019). Conflictos de valores y conflictos de intereses. La comprensión de la conflictividad en el pensamiento de Julio De Zan. *Tópicos*, 78-93.

O'phelan Godoy, S. (2012). Capítulo 4. Las reformas borbónicas y el contexto de la Gran Rebelión. In *Un siglo de rebeliones anticoloniales: Perú y Bolivia 1700-1783*. En S. O'phelan Godoy, *UN SIGLO DE REBELIONES ANTICOLONIALES: Perú y Bolivia 1700-1783* (págs. 195-246). Lima: Institut français d'études andines.

OGAZ ARCE, L. G. (2012). La dialéctica como contribución para el desarrollo del pensamiento. *Revista Sophia*, 83-104.

Osorio Soto, G. M. (2021). Almagro, el gran olvidado: "Crónicas de la Fundación española en el sur del Perú - Tacna y Arica". *Open Science*.

OSORIO SOTO, G. M. (2021). Almagro, el gran olvidado: "Crónicas de la Fundación española en el sur del Perú - Tacna y Arica". *OpenScience Journal*.

PICCIRILLI, R. (1958). *San Martín y la Logia Lautaro*. Buenos Aires: Ediciones Ministerio de Educación y Justicia.

RICOEUR, P. (1969). Objetividad y subjetividad en la historia. *TAREA*, 07 -24.

ROSTWOROWSKI, M. (1988). La antigua región del Colesuyo. *Ensayos de Historia Andina. Elites, etnias, recursos*, 219-229.

SÁIZ SERRANO, J., & GÓMEZ CARRASCO, C. (2016). Investigar el pensamiento histórico y narrativo en la formación del profesorado: Fundamentos teóricos y metodológicos. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 175-190.

SOLA MORALES, S. (2012). *La dialéctica entre las narrativas mediáticas identitarias y los procesos de identificación*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

TERRAGNO, R. (2012). *Maintland y San Martín*. Buenos Aires: Grupo Editorial Argentina.

VARGAS CORDERO, Z. R. (1999). Desarrollo moral, valores y ética; una investigación dentro del aula. *Educación*, 91-104.

VON HUMBOLDT, A. (1827). Capítulo VI: Diferencia de las castas - Indios o indígenas americanos - Su número y sus transmigraciones - Variedad de sus lenguas - Grado de Civilización de los indios. En A. VON HUMBOLDT, *Ensayo sobre la Nueva España* (págs. 215 -218). Paris: En Casa de Jules Renouard.